EL FUNCIONAMIENTO DE LAS NORMAS EN LAS IDEAS DE GOLDSCHMIDT

Y DE ALCHOURRON Y BULYGIN

Alfredo Mario SOTO (*)

Uno de los temas centrales del Derecho es, sin lugar a dudas, el del funcionamiento de las normas (1). Es preciso dejar bien claro que nos referimos a normas, en el sentido de entes ideales, captaciones lógicas y neutrales de reparatos proyectados (2), y no a disposiciones o preceptos legales. Ocurre que muchas veces por confundirlos se extraen conclusiones no tan felices.

En ocasiones se plantea que pueden existir "lagunas" en un determinado "sistema" de normas, entendiendo éste como un conjunto selecto de "normas", y esto no significa que haya lagunas en el "ordenamiento normativo"(3). Si bien esto es cierto, pues se debe hablar de carencia de normas y lagunas en el ordenamiento normativo (4), es necesario tener en cuenta que no se puede declarar una laguna (o más precisamente carencia) sin antes haber consultado la verdadera voluntad del autor de la norma, que no es lo mismo que consultar algunos artículos de un Código, puesto que para construir la norma completa a veces se requieren varios preceptos legales y otras veces con uno solo se pueden construir varias normas.

Es de destacar que el elemento sistemático, es decir el

resto de las normas del ordenamiento normativo pertenecientes al mismo autor, es de vital importancia para descubrir el fin del mismo. Fuera del marco de la Constitución los principios generales del Derecho, generalmente contenidos en la Constitución, son corolario del elemento sistemático de la interpretación histórica (5) y no deben interferir con la auténtica voluntad del autor (6). Son, en definitiva, recursos de la autointegración (7).

A veces se habla exageradamente de interpretación mutable de las normas, que Alchourrón y Bulygin asemejarían a la modificación de las reglas de inferencia o de los criterios de identificación (estos últimos serían, para Goldschmidt, las fuentes de las normas) (8). Esto plantea una falta de lealtad del encargado del funcionamiento respecto de la auténtica voluntad del autor porque se esconden tras el lenguaje(9) actitudes de rechazo por no asumir lo que verdaderamente quiso el autor, en especial si no se conocen cuáles son las reglas de inferencia.

Cabe aclarar, con Goldschmidt, que aceptamos una concepción de la interpretación caracterizada como bidimensional (normológica-sociológica)(10) y no meramente conceptual o lógica como aparece en el pensamiento de Alchourrón y Bulygin(11).

Se dice que cuando todas las acciones posibles están normativamente determinadas, el "sistema" es completo (12). No debe confundirse esto con la etapa de la determinación que aparece, entre otros motivos, cuando la norma es incompleta (13). Aquí los términos no son idénticos: un sistema normativo será completo cuando las normas que lo integren no necesiten de determinación y no cuando todos los casos posibles estén contemplados. De asemejarlos se estaría mezclando la determinación con la elaboración (integración del ordenamiento normativo).

En la elaboración (14) hay otra perspectiva interesante que es precisamente el detectar carencias (lagunas en el ordenamiento normativo) o producirlas (15). Cuando no hay normas que contemplen el caso se hablará entonces de carencia (laguna) histórica (16); cuando el autor haya contemplado el caso pero adjudicándole una solución injusta entonces se rá una carencia dikelógica (17). Obviamente la firmeza en la producción de una carencia dikelógica dependerá de la convicción acerca de la objetividad del valor justicia. Mas Alchourrón y Bulygin diferencian lagunas axiológicas de los meros defectos o desacuerdos axiológicos, valorativos, políticos o éticos, o soluciones insatisfactorias (18). Estos últimos serían las verdaderas carencias dikelógicas mientras que los primeros son carencias históricas por novedad jurídica, científica o técnica sobreviniente, ya que a nuestro parecer confunden el cambio de los hechos con el cambio de las valoraciones concretas, circunstanciadas (19), no relativas a los sujetos intervinientes. La disolución de los valores en la realidad social lleva a desconocer las carencias dikelógicas (20).

Por último, debemos identificar a la aplicación como el paso en que se subsume o encuadra el caso en la norma (21), se conocen los hechos y se adjudican las consecuencias (22). El cabal conocimiento de los hechos es un problema de aplicación (23) y no de interpretación (24). Alchourrón y Bulygin distinguen entre lagunas de conocimiento (referidas a los hechos) y de reconocimiento (referidas a cuestiones semánticas, para Hart casos de penumbra (25)), estas últimas ubicables, a nuestro entender, en la interpretación literal y no en la aplicación. De todas maneras compartimos que esta etapa de la aplicación es también bidimensional (normológica-sociológica); Alchourrón y Bulygin se refieren así a

problemas empíricos y semánticos (26).

- (*) Ayudante de investigación.
- (1) Puede verse GOLDSCHMIDT, Werner, "Introducción filosófica al Derecho", 4a. ed., Bs. As., Depalma, 1973, págs. 251 y ss.
- (2) v. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., págs. 195 y ss.
- (3) v. ALCHOURRON, Carlos E. y BULYGIN, Eugenio, "Introducción a la metodología de las ciencias jurídicas y sociales", Buenos Aires, Astrea, 1975, págs. 46 y ss.
- (4) v. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., esp. págs. 342 y ss.
- (5) Id. págs. 258 y ss.
- (6) Al respecto, cabe tener en cuenta, p.ej., un fallo de la C.S.J.N., mayo 14, 1987, Elías de Quesada, Amalia I. c. Gobierno de la Pvcia. de Bs. As., en E.D. entrega diaria del 11/2/88, p. 8, Sínt. de Jurispr. de la C.S.J.N., N° 1123.
- (7) V. GOLDSCHMIDT, op. cit., págs. 297 y ss.
- (8) Acerca de las reglas de inferencia y los criterios de identificación puede verse ALCHOURRON Y BULYGIN, "Introducción...", cit., págs. 140 y ss.
- (9) En cuanto al uso del lenguaje en este caso puede verse ALCHOURRON y BULYGIN, E., "Introducción...", cit., págs. 142 y ss.
- (10) V. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., págs. 297 y ss.
- (11) V. ALCHOURRON Y BULYGIN, "Introducción...", cit., págs. 65 y ss.
- (12) Id., págs. 49 y ss.

- (13) V. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., págs.280 y ss.
- (14) Id., págs. 286 y ss.
- (15) CIURO CALDANI prefiere hablar de producción de carencias dikelógicas; así es posible ver, entre otras, su obra "Derecho y política", Bs.As., Depalma, 1976, pág. 91.
- (16) V. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., págs. 288 y ss.
- (17) V. íd., págs. 291 y ss.
- (18) V. ALCHOURRON y BULYGIN, "Introducción...", cit., pág. 159.
- (19) Aunque Alchourrón y Bulygin hablan de lagunas axiológicas en el caso, en "Introducción...", cit., págs. 158 y ss.
- (20) Sólo las lagunas axiológicas primarias u originarias, citadas por Alchourrón y Bulygin, podrían acercarse a las verdaderas carencias dikelógicas; con respecto a las secundarias o derivadas advertimos claramente que se trata de carencias históricas por novedad jurídica, científica o técnica sobreviniente. Insistimos que los autores citados precedentemente las califican como lagunas axiológicas, en "Introducción...", cit.,pág. 167.
- (21) V. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit., págs. 300 y ss.
- (22) V. ALCHOURRON y BULYGIN, "Introducción..." cit., pág.61.
- (23) Id.
- (24) Lo contrario podría entenderse en el pensamiento de Carlos Cossío, v. GOLDSCHMIDT, "Introducción...", cit.,esp. págs. 273 y ss.
- (25) V. HART, H.L.A., "El concepto de derecho", trad. Genaro R. Carrió, 2a. ed., (reimp.), Bs. As., Abeledo-Perrot, 1968, págs. 155 y ss.
- (26) V. ALCHOURRON y BULYGIN, "Introducción...", cit., págs. 65 y ss.